

## PRÓLOGO PARA “GUILLERMO ASCANIO”

Se ha escrito muchas veces, y de diferentes modos, que una persona no muere del todo mientras existe alguien que la recuerda. Este ha sido durante siglos el sentido de la palabra gloria: permanecer en el recuerdo, vivir en la memoria de los que nos suceden. También de ahí el interés de los vencedores injustos en borrar los rastros de quienes pueden ofrecernos otra versión de la historia oficial, otra interpretación del pasado. Por eso es tan importante escuchar las voces de los que admiramos por sus obras, y recordarlos en nuestro corazón.

Este libro acerca de la figura de Guillermo Ascanio nos devuelve a todos –canarios y ciudadanos del mundo- la figura de un hombre que defendió hasta las últimas consecuencias sus ideales de solidaridad, pagando incluso con su vida la defensa de la República, es decir, de una forma de entender la realidad y una manera de vivir. No fue el único, como demuestran los testimonios y los datos que aparecen en el volumen, pero sí uno de los que con su ejemplo y su carisma aglutinó las energías de otros muchos que pensaron, vivieron y murieron igual que él.

Guillermo Ascanio Moreno nació en Vallehermoso (La Gomera), estudió en La Laguna, Barcelona y Berlín, formó parte del Partido Comunista y fundó el Batallón Canarias para defender en Madrid la II República. Si tenemos en cuenta que nació en 1907 y fue fusilado por orden de Franco en 1941, su perfil nos recuerda a esos héroes de todos los tiempos, favoritos de los dioses, que viven intensamente y mueren jóvenes. Él cumplió esa tarea humana que describía mi admirado Spinoza: “Pensar lo que se quiere y decir lo que se piensa”.

Hoy, a comienzos del siglo XXI, Guillermo Ascanio es la representación de ciertos principios que, precisamente por elementales, creo que no deben ser olvidados. En primer lugar, fue un hombre cosmopolita que nunca renunció a sus orígenes –Vallehermoso, en La Gomera, un pueblo que durante la guerra civil demostró también su convicción republicana-, sino que partió de ellos para comprender otros escenarios, y que trasladó los valores adquiridos en su juventud para enriquecer al entorno en que vivió. El batallón Canarias no es sólo un nombre, sino el reconocimiento de la importancia del Archipiélago,

nunca tan aislado ni histórica ni culturalmente del resto del mundo como ciertas opiniones interesadas nos han querido hacer creer durante muchos años. Aquel batallón tuvo color y acento canario, fue una parte de nuestra tierra única, de nuestro pueblo único, trasplantados en otros territorios. Los canarios hemos existido y hemos sido protagonistas de todos los acontecimientos que han definido el siglo XX. Guillermo Ascanio llevó su modelo de acción local hasta lo universal. La creación de la Federación Obrera de Vallehermoso significó un frente de unión de los trabajadores de la isla en la lucha por sus derechos, y con ese mismo espíritu actuó en todos lugares en los que residió. Ésta fue –y es- una manera de ser del mundo desde La Gomera, desde nuestro Archipiélago Atlántico.

Por otra parte, el doctor Ascanio es un ejemplo de compromiso personal y político. Un compromiso, en el fondo, no es más que una forma coherente de existir, allá donde quiera que uno se encuentre y en diferentes circunstancias. Guillermo Ascanio, protagonista de una época que creía firmemente en internacionalismo, fue un canario republicano luchador por la democracia en su propia tierra, en Barcelona, en Berlín y, sobre todo, en Madrid, en cuya defensa tuvo un papel tan significativo. Hoy, afortunadamente, hemos cambiado mucho, pero los canarios seguimos teniendo el compromiso de ser ciudadanos de estas islas y de conservar y manifestar lo que somos. Por eso, un libro como éste es importante. Nos recuerda verdades que han permanecido ocultas o semiescondidas durante mucho tiempo. Nos ayuda a ser más sabios. Porque, como también se ha dicho muchas veces, quien no conoce su verdadero pasado, difícilmente podrá crear un futuro digno, viable y duradero.

Durante esta legislatura El Gobierno de Canarias, y en concreto la Dirección General de Cooperación de Patrimonio Cultural, se ha esmerado en dedicar esfuerzos y recursos a la recuperación de la Memoria Histórica del Archipiélago Canario: exposiciones, largometrajes, documentales para cine y televisión, seminarios, excavaciones, museos y esculturas, entre otros, han formado parte de ese proyecto global. Estoy convencido de que todo cuanto empleemos en esta tarea será una excelente e imprescindible inversión. El conocimiento profundo, exacto y objetivo de nuestra historia –de toda ella- es una semilla que, sin duda, dará los frutos que todos esperamos y deseamos: un pueblo más libre, rico en el sentido espiritual del término, próspero en lo material y con auténtica capacidad de decisión. Eso es lo que personas como Guillermo Ascanio soñaron para Canarias y para el mundo, y lo que nosotros, muchos años después, estamos en condiciones de convertir en realidad. Por todo ello, quiero expresar mi felicitación a cuantos, de uno u otro modo, han hecho posible esta obra, y mostrar mi más profundo respeto a todos los canarios que aparecen en estas páginas y cuyas palabras y actos son un testimonio de incalculable valor para todos nosotros.